

## Sumario Ejecutivo.

Por toda la región, la proporción de estudiantes de color que asisten escuelas públicas suburbanas está creciendo. Se sabe que uno de cada cuatro estudiantes inscritos en 61 distritos escolares suburbanos en los condados Bucks, Chester, Delaware and Montgomery son negros o hispanos. No hay duda de que estos distritos escolares se han vuelto más diversos y sin embargo los paradigmas educativos no han seguido el paso de este cambio.

Pennsylvania es el número 15 en la nación en cuanto a proveer acceso a oportunidades educativas a sus estudiantes pero se encuentran en lo más bajo – 47 en la nación – en la diferencia entre el desempeño de estudiantes blancos y negros o entre estudiantes blancos e hispanos ya que la disparidad entre las oportunidades educativas entre estudiantes blancos y negros o hispanos es muy grande. Por tal razón, no debe sorprender que a los estudiantes negros e hispanos del sureste de Pennsylvania se les haga difícil lograr resultados comparables a los de sus congéneres blancos.

Se asume que la brecha racial en cuanto a logros escolares es un fenómeno educativo urbano pero la persistencia de esta brecha en el área suburbana de Philadelphia es evidencia de que la raíz del problema no son las escuelas urbanas. Los estudiantes negros e hispanos están siendo educados en un sistema que únicamente utiliza el desempeño de estos como un indicador de sus habilidades en vez de ser un sistema en el que también se considera la manera en que sus propias prácticas afectan el desempeño de los estudiantes negros e hispanos.

Por ejemplo, los estudiantes negros e hispanos en los distritos escolares suburbanos tienen más probabilidades de ser castigados duramente en la escuela que sus compañeros blancos además de no tener acceso a cursos con mayores retos. Es un hecho que de todos los grupos de estudiantes, las escuelas tienden a suspender o a usar cuerpos policiales para disciplinar a los estudiantes negros unas 3.5 veces más en suspensiones y casi 3 veces más en llamadas a la policía de lo que debería esperarse y de acuerdo a la composición étnica, en el 92 % de los distritos suburbanos, menos estudiantes negros e hispanos están inscritos de lo que podría esperarse en cursos de aprendizaje avanzado y menos estudiantes negros o hispanos tienen acceso a programas de adiestramiento técnicos o de carrera. El ambiente escolar y el acceso disminuido a programas más rigurosos solo son dos de las disparidades sistémicas que amenazan la igualdad escolar para los estudiantes negros e hispanos.

Adicionalmente, mientras que la intención de la sentencia *Brown v. Board of Education* fue abolir la segregación racial e incrementar el acceso a recursos equitativos en las escuelas públicas, las estadísticas de la Philadelphia suburbana demuestran lo pernicioso que es el

problema. La mayoría de los estudiantes negros e hispanos pertenecen a familias de bajos recursos que residen en vecindarios con mayor concentración de estudiantes de color y asisten a escuelas económicamente y racialmente segregadas.

Debido al fallido sistema de financiar sus escuelas del estado de Pennsylvania, muchos de estos estudiantes asisten a escuelas que carecen crónicamente de recursos. Más bien entre sus padres existe la persistente sensación de que los recursos no son destinados equitativamente aún dentro de los mismos distritos, lo cual complica más el problema. 6. No Más Sueños Diferidos: Construyendo un Sistema Educativo Que Funcione para Estudiantes Negros e Hispanos, un Reporte de Educación del PCCY.

Desafortunadamente, las deficiencias en el enfoque de las estadísticas del estado imposibilitan la evaluación del impacto de las decisiones dentro de los distritos en cuanto a igualdad. Lo que sí sabemos es que en el área sureste de Pennsylvania se hallan los 10 distritos escolares suburbanos con mayores déficits presupuestarios en todo el estado – los mismos distritos que educan a la mayor parte de los estudiantes negros e hispanos de la región.

Consideradas por separado, cada una de estas políticas han afectado a los estudiantes negros e hispanos. En conjunto han producido devastadores resultados. La brecha en aprendizaje en los distritos suburbanos en lectura es de 16 puntos porcentuales entre los estudiantes blancos y los estudiantes hispanos y 22 puntos entre los estudiantes blancos y los estudiantes negros. En matemáticas la disparidad es aún mayor. Claramente, un enfoque renovado es necesario para reducir la desigualdad de oportunidades que sufren los estudiantes negros e hispanos para intencionalmente apoyar sus triunfos. Para construir un sistema educativo que funcione a favor de los estudiantes negros e hispanos de la región, las escuelas, los distritos y los legisladores deberán dejar de divorciar los aspectos de ambiente escolar, el reducido acceso a cursos académicos avanzados, las clases económicamente y racialmente segregadas y el inadecuado sistema presupuestario del eventual desempeño de los estudiantes.

Para construir un sistema educativo que funcione satisfactoriamente para los estudiantes negros e hispanos, las escuelas, los distritos y el estado deberán adoptar un sistema que abarque cuatro estrategias primordiales:

- 1) Cambiar el argumento de modo que las escuelas deban dar cuenta de su carácter equitativo.
- 2) Implementar un proceso efectivo y probado que mejore el ambiente escolar para reducir la brecha de disparidad racial.
- 3) Proveer opciones académicas de calidad avanzada para estudiantes negros e hispanos.

- 4) Asegurarse de que las escuelas donde predominan los estudiantes negros e hispanos reciban sus fondos adecuadamente de modo que estos se correspondan con las necesidades.

El tiempo es esencial.

La calidad de la educación que reciben los estudiantes negros e hispanos no solo afecta el futuro de sus vidas sino que sus triunfos tienen también implicaciones para la estabilidad y fortaleza económica de la región. Pronto, estos estudiantes se graduarán, ingresarán a la clase trabajadora, se convertirán en empresarios, se unirán a compañías y pequeños negocios, se convertirán en líderes en sus comunidades y fundarán sus propias familias.

Los estudiante negros e hispanos estarán mejor preparados para asumir los retos de la vida y destacarse si sus escuelas pueden satisfacer sus necesidades y pueden mejorar la manera de educarlos y apoyarlos. La educación debe funcionar para todos los niños. Ningún sueño infantil debe ser postergado.